

16 de
enero
de
2010

10
MINUTOS
MISIONEROS



DÍA DE MINISTERIOS DE LA SALUD

Amor de Dios

CUANDO ERA MUY NIÑA, sentía que no era amada por mi madre, que ella prefería a mis demás hermanos, por lo cual me sentía rechazada. Siendo muy joven me comprometí con un hombre con la esperanza de encontrar ese amor esquivo, pero todo fue al revés. Él era un hombre aficionado a las bebidas alcohólicas y a las mujeres, y además, de pésimo carácter. Mi casa se convirtió en un infierno donde todos los días había discordia. Eso era cualquier cosa menos un hogar. En ese ambiente nacieron mis dos hijos.

CUANDO MI SEGUNDO hijo cumplió 19 meses, lo atropelló una camioneta y el golpe lo dejó en estado de coma. Como era imposible atenderlo en el pueblo donde vivíamos, lo trasladamos en una ambulancia hasta la ciudad más cercana, Valledupar, Colombia. Durante el trayecto hice infinidad de promesas a Dios y hasta ore sin saber orar. A pesar de todo, mi niño falleció antes de llegar al hospital. El mundo pareció caerme encima y aplastarme sin misericordia. Días después del entierro de mi bebé, me invitaron a unas conferencias que se realizaban en un grupo adventista, cerca de mi casa. Decidí ir aunque estaba resentida con Dios. El sábado en la mañana escuche un himno muy especial: <Con sin igual amor Cristo me ama>. Comencé a llorar y junto con mis lágrimas se fueron la amargura, y el resentimiento, y el vacío que dejaron se llenó de gozo, de esperanza, de alegría y de amor ¡Que experiencia tan refrescante sentí ese día!

Estoy segura que cuando Cristo venga verá nuevamente a mi bebé. Tal vez ésta era la única manera como llegaríamos a conocer a Dios y como llegaremos, en un futuro no muy lejano,

al Cielo, porque ahora toda mi familia ha conocido al Señor, incluso mi esposo.

Un día, todo quedará explicado, y creo que Dios ya nos ha dado respuestas suficientes de por que suceden cosas adversas. Nos preparamos para un encuentro eterno con Dios y con nuestro hijo. Mi texto favorito es 1 Tesalonicenses 4:13-17: “Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los que no tienen esperanza”.

La vida en esta tierra no siempre es amable ni placentera. La tristeza y el dolor estarán presentes hasta que veamos a nuestro amado Jesús regresar en gloria y majestad en busca de sus hijos fieles. Vale la pena estar firmes y preparados para el día cuando esa promesa se convierta en realidad. Elena de White lo describe de la siguiente manera: “Los justos vivos son mudados ‘en un momento, en un abrir de ojo’. A la voz de Dios fueron glorificados; ahora son hechos inmortales, y juntamente con los santos resucitados son arrebatados para recibir a Cristo su Señor en los aires. Los ángeles juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro. Santos angeles llevan niñitos a los brazos de sus madre. Amigos, a quienes la muerte tenia separados desde largo tiempo, se reúnen para no separarse mas, y con cantos de alegría suben juntos a la ciudad de Dios” (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 703).

¡Cuán glorioso será ese momento! Vale la pena dejar de lado todo lo que nos impida estar listos para ese día. Que Dios nos guíe cada día mientras estudiamos su Palabra, mientras oramos y mientras damos testimonio, para ser parte de ese grupo de fieles.

Sorelis Maria Ariza
Miembro fiel en Colombia.



DÍA DE MINISTERIOS DE LA SALUD

16 de
enero
de
2010

¿Podemos llegar a ser perfectos?

No conozco cuál es su condición, si siempre está caminando hacia la meta, y si está dando lo mejor que puede dar. Si así es, usted es perfecto. Pero si no está dando lo mejor de sí, no es perfecto. Si está en el camino que es Cristo, sólo tiene que pararse y seguir hasta la meta.

SI LE PREGUNTÁRAMOS: ¿Usted es perfecto? Probablemente contestaría que no. Aún el apóstol Pablo dice que no lo había alcanzado, pero veamos la cita bíblica que servirá de inspiración en Filipenses 3:12: “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús”. A pesar de esta introducción, le puedo asegurar que podemos ser perfectos.

CUANDO BUSCAMOS la palabra *perfecto* en un diccionario, la idea que nos dará es de algo sin defectos, completamente acabado. Cuando revisamos el original en griego, la palabra que se usa es *teleios*. El significado de esta palabra es maduro o completo para diferenciarla de algo inmaduro o incompleto, es lo opuesto a un niño. Es decir que aplicado a la personas no se refiere a alguien sin defectos, sino a maduro. Aquí es necesario aclarar que el concepto de madurez en las personas y aun en otros seres vivos, varía de acuerdo al momento de su vida. Para explicar mejor este concepto imagine que usted va a evaluar una planta de manzanas desde que nace hasta que tiene su primera carga. Usted toma la semilla, la coloca en el terreno adecuado y espera unos días y luego brota una matita hermosa y usted procede a efectuar su primera evaluación. Estoy seguro que diría: “Perfecto, la semilla nació”. Pero aunque no tiene manzanas, no obstante es *perfecta*. Pasan algunas semanas o tal vez meses después, usted llega para efectuar su segunda evaluación y hasta se acompaña con un agrónomo. Observan que el arbolito tiene un lindo follaje, sus hojas, muy verdes, crecen adecuadamente. ¿Cuál será el veredicto técnico? Seguramente dirá que es

perfecta aunque todavía no hay manzanas. Continúa el proceso de crecimiento y un día el manzano está lleno de flores. Usted viene para su tercera evaluación. De nuevo dirá con emoción que el arbolito es *perfecto*, aunque en sus ramas no hay ni una manzana. Finalmente el árbol se llena de fruta y usted viene para la cosecha. El árbol dio la mejor cantidad de fruta que podía dar, así que usted dirá de nuevo que es *perfecto*.

Note que en las diferentes etapas de su evaluación usted calificó el arbolito de perfecto porque estaba dando lo máximo que podía dar en cada etapa. La vida del cristiano es como un camino. En cada etapa del camino debemos dar lo mejor de nosotros. Si nos evaluaran en cada etapa, se espera que nos digan *perfecto*, pero como el arbolito, debemos dar lo mejor de nosotros.

Escuché una disertación del Dr. Mario Veloso en la que decía que Pablo en Filipenses 3 usa la metáfora de un camino, y ciertamente así es. Tenemos una meta hacia delante, estamos en algún lugar, y algo quedó atrás; se puede ver la imagen del camino perfectamente; en cualquier camino o carretera que usted se pare, siempre tendrá algo por delante a dónde llegar y algo por detrás. Ahora, observe que en el versículo 15 del mismo capítulo 3 de Filipenses, el apóstol dice: “Así, que todos los que somos perfectos sintamos eso mismo”. Ahora está diciendo que es perfecto y antes había dicho que no lo era. ¿Habría alguna contradicción del apóstol? Ciertamente no, cuando nos unimos con Cristo, quien es el camino. Él dijo: “Yo soy el camino, la Verdad y la Vida”.

Ciertamente somos perfectos, no importa en qué parte del camino estamos; si estoy en Cristo soy perfecto.

SERMÓN

Lo ilustraré de la siguiente manera: un hombre acepta al Señor Jesús como su Salvador personal, manifiesta su deseo de ser bautizado y se bautiza. Ese día, al salir de la iglesia, un vehículo se monta en la acera y lo mata. ¿Crees que cuando el Señor venga lo llevará al cielo? Definitivamente sí, pero puede que no haya dado un solo estudio bíblico, sin embargo hizo lo máximo que podía hacer. Es la misma situación del ladrón en la cruz. El asunto de ser perfecto es ser un cristiano maduro y dar lo máximo que puede dar.

No conozco cuál es su condición, si siempre está caminando hacia la meta, y si está dando lo mejor que puede dar. Si es así, usted es perfecto. Pero, si no está dando lo mejor de sí, no es perfecto. Si está en el camino, que es Cristo, sólo tiene que pararse y seguir hacia la meta. Es posible ser perfecto porque el Señor quiere que seamos perfectos y que llevemos mucho fruto. La decisión es tuya. Ser perfecto, es posible.

Dr. Leo Acosta Palma
Director de Salud
Unión Venezolana-Antillana

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática